

Erradicación del sarampión

Nuria Martín Cardenal

Revista original: The Lancet 2019;393(10182):1669

Previamente a la introducción de la vacuna del sarampión, rubeola y parotiditis en 1963, se estimaba una incidencia de sarampión de 3 a 4 millones de personas en Estados Unidos. Un total de 626 niños se han infectado en este país en lo que va de 2019, lo que ha llevado a audiencias urgentes y nuevas legislaciones para abordar el brote.

En los últimos 5 años, el 75% de los casos de sarampión en Estados Unidos ocurrieron en comunidades religiosas cerradas como los Amish y los inmigrantes somalíes. Se estima que el 91% de los niños entre los 19 y los 35 meses han recibido la vacunación, pero en el caso de la comunidad jesuita ultra-ortodoxa de Nueva York la tasa desciende al 60%. Dado que estas comunidades están muy unidas, su población es muy joven y muy numerosa, y viven aislados de otras comunidades vecinas. Cualquier caso de sarampión puede desencadenar una epidemia.

El brote actual se está convirtiendo en un problema político en América. En Nueva York obligaron a la vacunación de poblaciones judías ortodoxas con amenaza de multa de 1000 dólares. Hasta ahora, seis estados han introducido una legislación que limitaría o eliminaría la capacidad de reclamar exenciones personales o religiosas de vacunación para los niños.

La mortalidad mundial por sarampión ha disminuido en más del 80% desde el año 2000, pero ha habido más de 112000 casos en todo el mundo en 2019, casi la mitad en África, lo que supone un aumento del 700% respecto al mismo periodo de 2018. Según la OMS, la duda de la vacunación es una de las diez principales amenazas para la salud mundial en 2019.

En Estados Unidos se destinan alrededor de dos mil millones de dólares anuales a programas de vacunación, pero se requieren más inversiones del gobierno y participación de la comunidad, que incluyan esfuerzos para comunicar la efectividad de la vacunación y los peligros de las enfermedades, haciendo que la vacunación sea lo más fácil posible, especialmente en familias numerosas, con recursos limitados o poblaciones vulnerables.